

Isaac Colón Degró

La Calidez de tu Mirada

(Da comienzo a una nueva época)

Siento cómo la calidez de tu mirada,
al posarse sobre la mía,
quiebra en silencio la agonía,
que produce su retirada.

Siento como la calidez de tu mirada
apaga la tristeza de tu partida,
creando la realidad de una alegría,
inexistente cuando no estaba.

Siento como la calidez de tu mirada
susurra en mis sueños que la recuerde,
nutre de esperanza un frío invierno,
despierta a la vida a este durmiente.

Siento como la calidez de tu mirada,
se convierte en algo más que un reflejo,
cuando mis sentidos cobran vida
al palpar tus sentimientos

Comprendimos que el unírnos,
antes del cuerpo fue con el alma,
y que la chispa de ese comienzo
la encendió la calidez de tu mirada.

Musa Perdida

Busco la musa que fue perdida
mientras realizaba otras cosas,
no ocupándome de la prosa,
fundamento de la vida.

Busco en el baúl de mis recuerdos
las memorias de los días
en que me inspiraba y creaba versos,
y mis experiencias compartía.

Recorro nuevamente mis caminos
en busca de mi musa
que entre niebla difusa
parece que se ha perdido.

Late más fuerte mi corazón
ante la posibilidad de no encontrarla
me desespera el no hallarla
pero mantengo la ilusión.

Al fin encuentro en mi mente
que la ilusión de hallarla no es en vano
que en realidad no la he perdido
que se encuentra donde no he buscado.

La musa, en mi vida siempre ha estado
En cada respiro, en cada aliento,
En cada esperanza, en cada sueño
en cada evento que me ha pasado.

La musa perdida nunca lo estuvo,
solo dormía mientras me hallaba
me dejó caminar otros senderos
para que lo que representa valorara.

Musa querida, mi amiga eterna
Estás allí desde que existo,
En cada palpitar, cada respiro
En el aliento que anima mi alma.

En cada espacio, cada aventura
en cada sentimiento que cobra vida,
despiertas el arte de mi escritura,
mi amiga eterna, musa querida.